

3. EVOLUCIÓN TÉCNICA DEL GRABADO CALCOGRÁFICO

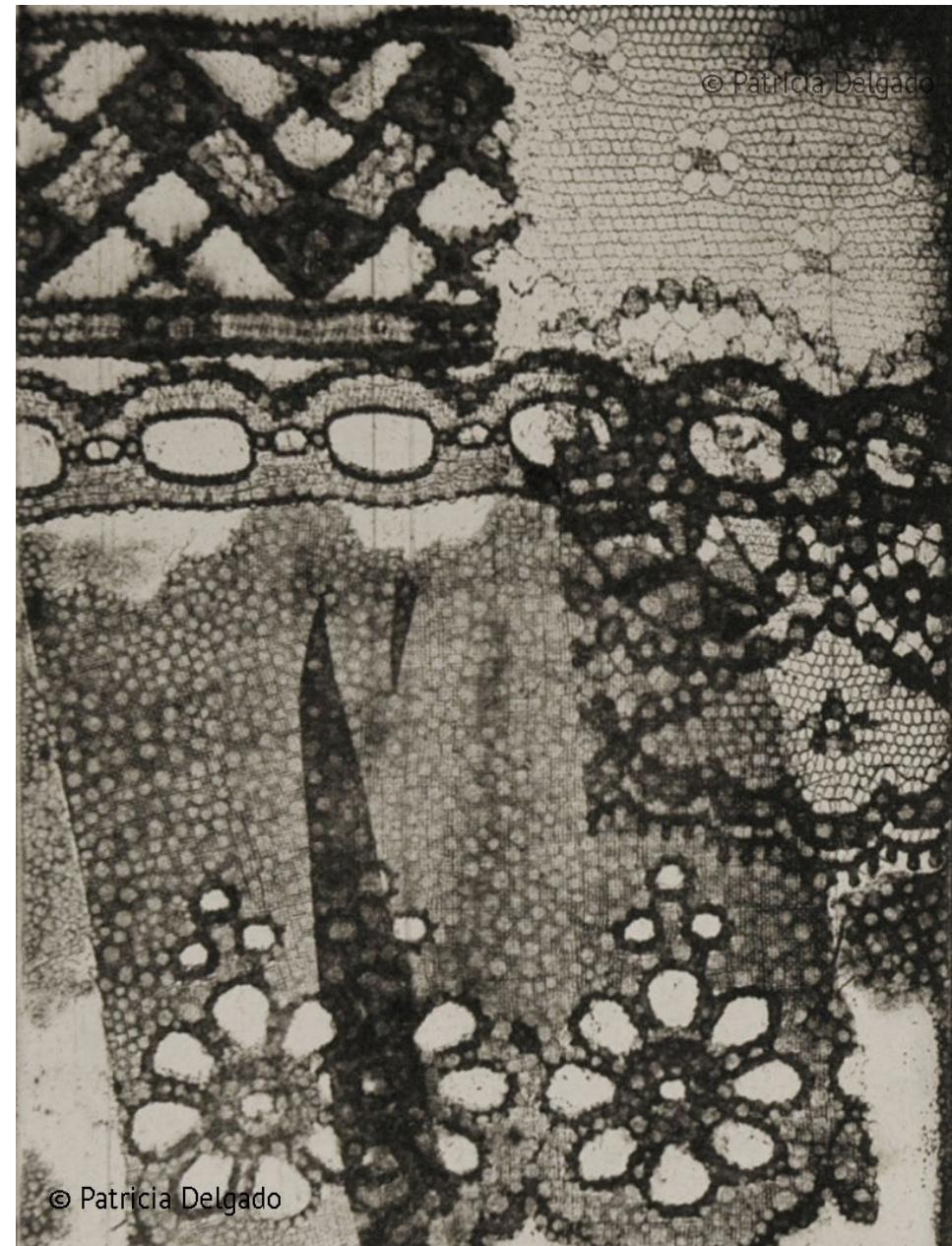
El grabado en cobre empieza a utilizarse a mediados del siglo XV y alcanza un éxito inmediato, presentando un desarrollo ininterrumpido hasta la actualidad. A nivel de materiales podemos observar diferentes variantes a lo largo del tiempo. El metal preferido para las matrices es el cobre porque ofrece dureza a la par que maleabilidad, se trabaja fácilmente y resiste bien el paso del tiempo. Suelen utilizarse planchas de uno a dos milímetros y los bordes se rematan para evitar que estos puedan cortar el papel al pasar por la prensa.

A finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX, el cobre se sustituyó frecuentemente por acero, un metal más duro que permitía trazas líneas aún más finas aunque resulta más complejo de trabajar.

En el siglo XIX también comenzó a usarse el zinc, más barato que el cobre, blando para grabar y resistente a los ácidos. El papel usado para la impresión debe ser blando y elástico para que pueda penetrar en los surcos y buscar la tinta.

En Inglaterra en los siglos XVIII y XIX, la estampa se realizaba en hojas de papel cebolla del tamaño de la imagen que luego se pegaban en un papel normal.

© Patricia Delgado



© Patricia Delgado

@patricadelgadoartes

En relación a sus procedimientos técnicos, el grabado calcográfico presenta una evolución bastante rápida. En la segunda mitad del siglo XVI, la técnica del buril antiguo se sustituye por la del buril “reformado” de Cornelio Cort y de Agostino Carracci y se introduce también la técnica del aguafuerte.

En el siglo XVII se introducen nuevas técnicas como la mediatinta, la aguatinta y el punteado. En la primera mitad del siglo XIX se introducen la litografía y el *bois de teinte*, y en la segunda, el aguafuerte monotípico, las técnicas mixtas y el color, que constituyen el intento más completo para dotar al grabado de nuevas posibilidades expresivas.

Todas estas técnicas podemos dividirlas en métodos directos, (buril, punta seca) en los que el grabador incide sobre el metal con un instrumento, y métodos indirectos (aguafuerte, aguatinta), en las que las tallas son abiertas por medio de la acción de un ácido.

